Comunicado del Perú Support Group
24 de junio de 2021

El Perú Support Group expresa su preocupación por las actuales amenazas a la gobernancia democrática en Perú. Los valores democráticos y las instituciones se han visto gravemente afectados tras los resultados tan extremadamente cercanos al finalizar la segunda vuelta de las elecciones presidenciales el 6 de junio. Las campañas electorales intensificaron la polarización en la sociedad peruana y ahora las instituciones que actúan como garantes de los procesos electorales en el país están enfrentando un ataque por varios flancos de quienes se niegan a aceptar la estrecha victoria de Pedro Castillo por alrededor 44,000 votos. Un grupo de exmilitares ha dicho que no reconocerán a Castillo, si éste es proclamado vencedor por las autoridades electorales. Pedro Castillo representa un desafío radical al estatus quo, ganando el apoyo de partes de la sociedad que no han sido bien servidas por la dominante clase política. Mientras tanto, los partidarios de Keiko Fujimori están impulsando una serie de iniciativas con el objeto de desacreditar no solo el proceso electoral y sus resultados, sino también las instituciones que sostienen la democracia en el Perú, y se niegan a aceptar la derrota de Keiko Fujimori en la segunda vuelta de las elecciones del 6 de junio. A pesar de no haber ninguna evidencia de errores electorales o de malas prácticas, sus partidarios están impugnando el papel jugado por las organizaciones electorales, amenazando al liderazgo actual del Congreso, e incluso poniendo en tela de juicio la presidencia (interina) de Francisco Sagasti. La amenaza de exmilitares de que no reconocerán a Pedro Castillo, ganador de la segunda vuelta, si las autoridades electorales lo proclaman como presidente electo, asciende a un potencial golpe constitucional. La democracia en Perú está en riesgo.

El conteo de votos en las elecciones presidenciales peruanas ya ha sido completado y el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) ha resuelto ya casi todas las apelaciones que habían sido interpuestas por la candidata perdedora, Keiko Fujimori, quien ahora está apelando estas decisiones. Pedro Castillo ha ganado por alrededor de 44,000 votos. Una vez que todas las apelaciones hayan sido resueltas, el Jurado, que es autónomo y tiene la última palabra, declarará oficialmente al ganador quien asumirá la presidencia el 28 de julio. Sin embargo, la candidata perdedora, Keiko Fujimori, hasta el momento se ha negado a aceptar los resultados del proceso electoral.

Fujimori ha logrado galvanizar algunos elementos en Perú, particularmente en Lima, en donde se sienten amenazados por el radicalismo de Perú Libre, el partido de Castillo. La campaña inicial de Perú Libre tenía una postura que resulta un desafío estridente al estatus quo. Pero la necesidad de construir una coalición más amplia ha hecho que Castillo modificara su programa y tratara de distanciarse de líderes del partido que son más radicales. Fujimori continúa equiparando una victoria de Perú Libre como una imposición “comunista” en el país.

El proceso electoral ha estado bien organizado, y transparente y todos los observadores internacionales han respaldado esta conclusión, incluyendo la Organización de Estados Americanos (OEA). Hasta ahora, las instituciones electorales, el JNE y la Organización Nacional de Procesos Electorales (ONPE) se han resistido a los intentos de intimidación. El gobierno de Sagasti es débil,

pero está tratando de liderar un proceso de transición pacífico e imparcial. Desde la segunda vuelta, Castillo ha respetado todas las reglas electorales, y en vez de reaccionar a las provocaciones parece que busca negociar el apoyo de otros partidos políticos y de autoridades regionales y locales.

El presidente Sagasti ha aparecido en televisión nacional para hacer una reprimenda a los exmilitares que publicaron un comunicado, en el cual hacen un llamado a anular las elecciones y para que las fuerzas armadas no reconozcan a Castillo si éste es declarado el ganador. Sagasti ha pedido al Ministerio Público a que se abra una investigación de los que subscribieron el comunicado con el objetivo de iniciar un procedimiento legal.

Una moción para censurar el liderazgo del Congreso fue presentada el viernes pasado y será debatida esta semana. Como Sagasti, bajo su rol de presidente del Congreso, fue asignado como presidente de la república después de la renuncia del Presidente Merino el noviembre pasado, la estrategia de Fujimori y la de sus aliados en el Congreso ha sido la de argumentar que Sagasti, como líder del gobierno de la transición, también tiene que renunciar y ser reemplazado por un nuevo presidente del Congreso. Lo que se espera es que el nuevo presidente del Congreso que sea elegido de esta manera anule las elecciones y elija a nuevos miembros del Jurado Nacional de Elecciones quienes sean más favorables a Fujimori. También se espera que en esta sesión extraordinaria del Congreso se elijan a nuevos miembros del JNE.

En paralelo a lo anterior, el exjefe del poder judicial, Javier Villa Stein, ha iniciado un procedimiento legal contra el JNE y el ONPE con el propósito de anular las elecciones.

Estas medidas amenazan debilitar la autoridad y autonomía de procedimientos e instituciones democráticas clave y también, muy probablemente, conllevaría a que muchos que han apoyado a Castillo pierdan la fe en la integridad del proceso democrático, capaz de traer un cambio político en general. Esto consiste en un asalto democrático en varios aspectos, llevado a cabo por un candidato y un partido político que ha perdido repetidamente las elecciones y que tienen un historial de malas prácticas electorales. Fujimori ha estado en prisión por más de un año, acusada de recibir fondos ilegales para sus campañas electorales del 2011 y 2016 de la compañía brasileña de construcción Odebrecht.

Es importante que las instituciones, incluyendo el Congreso, que en otras ocasiones ha mostrado una capacidad para asegurar que los presidentes del Perú rindan cuentas, resistan todo intento que trate de debilitar el proceso democrático, ya sea por aquellos que intentan cambiar resultados electorales cuando son perdedores, o por aquellos que pretenden hacer uso de su victoria para desmantelar las garantías y fueros contenidos en la constitución del país.

El PSG le da la bienvenida al comunicado de prensa que ha sido recientemente publicado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos de América en el que elogian a las autoridades peruanas por haber llevado a cabo unas elecciones libres, justas, accesibles, y pacíficas. En un país que está profundamente dividido y polarizado políticamente, hay una gran necesidad para que la comunidad internacional, incluyendo el Perú Support Group y sus aliados de la sociedad civil, el gobierno británico, así como la oposición y de otros para persuadir a todos los sectores de la sociedad peruana para respetar las instituciones democráticas y sus procedimientos.

Londres, 24 de junio de 2021